Muchas gracias Luis por tus palabras. Gracias consejera por acompañarnos en este acto.

A lo largo de toda su trayectoria literaria, de más de cuarenta años, José García Nieto recibió numerosos premios, como el Nacional de Literatura en dos ocasiones, el Fastenraht, el Juan Boscán, y un largo etcétera, pero sin duda el más importante de todos es el Premio Cervantes, máximo galardón de las letras hispanas, que le fue otorgado en **1996** y que supuso el mayor reconocimiento a toda una vida dedicada a la literatura.

Por ello, dejar aquí en la Caja de las Letras del Instituto Cervantes una representación de su obra, supone para la familia del poeta y para la Fundación José García Nieto, un gran honor y una enorme satisfacción. Nuestro agradecimiento al Instituto y a su director Luis García Montero.

No ha sido fácil elegir, de una carrera literaria tan extensa y de una vida personal tan rica, una parte de su legado que reflejase la esencia del poeta.

Hemos seleccionado en primer lugar el boceto manuscrito, con alguna de sus partes mecanografiadas, de su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua, "Elogio de la lengua española", que después pasó a titularse "Nuevo elogio de la lengua española".

Este documento se encuentra cedido en comodato a la Comunidad de Madrid y a su Biblioteca Regional, junto con el resto de su obra, para su divulgación y conservación.

Quiero dar las gracias a la consejera de Cultura de la Comunidad por haber facilitado que este documento pueda estar hoy aquí y por acompañarnos en este acto. Gracias también a la directora general de Patrimonio Cultural, a la subdirectora general del Libro y a la directora de la Biblioteca Regional por su colaboración.

El discurso, escrito en verso, está compuesto por diez cantos y todo él es un homenaje a la palabra y a nuestra lengua.

Voy a leer los versos que cierran esta obra:

"Ahora,
palabra, no me desampares...
.....
Ya no te llevo yo. Me llevas
tú, de la mano como siempre;
tú, de la mano a la mañana;
tú de la mano al infinito.."

Junto a él, hemos elegido un ejemplar de la primera edición de uno de sus libros más queridos: **"Toledo, edición completa",** publicado en 1973.

En él José García Nieto canta a la ciudad donde vivió su adolescencia. Su recuerdo le acompañará siempre y será tema recurrente en sus versos. **"En Toledo –nos dice- leí a Garcilaso por primera vez. Los nombres Toledo- Garcilaso-poesía, están unidos en mi obra y en mi vida"….**

No podían faltar en esta Caja unos números de la primera revista que creó y dirigió José García Nieto: "Garcilaso".

En sus escasos tres años de vida *(1943 a 1946)* consiguió dar un importante impulso a la poesía de la época, publicando en sus páginas a autores de todos los estilos e ideología, algunos consagrados y otros noveles: Juan Ramón Jiménez, Manuel Machado, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Carlos Bousoño, Eugenio de Nora, Dionisio Ridruejo, Camilo José Cela o José Hierro.

Cerró con el número 35-36, que hoy traemos aquí, por falta de medios económicos. Pero para García Nieto, la faceta de editor de revistas y mentor de los más jóvenes no terminó con el cierre de *Garcilaso.* Más tarde, y a lo largo de toda su trayectoria, dirigirá *Acanto, Poesía Española, Poesía Hispánica* y *Mundo Hispánico*.

Y por último, un objeto muy personal del poeta, su máquina de escribir. Aunque, como algunos ya conocen, él escribía sus versos en cualquier pedazo de papel que encontraba, como por ejemplo un sobre o una servilleta de un café, a cualquier hora, en cualquier sitio y en cualquier ocasión, de esta vieja Oliver salió la mayor parte de su obra.

A pesar de que solamente utilizaba para escribir algunos dedos de cada mano, lo hacía a una sorprendente velocidad.

Sus hijos guardaremos siempre entre nuestros recuerdos la música de sus teclas y por ello nos gustaría mucho que esta máquina acompañase al resto del legado en esta Caja.

Quiero terminar expresando una vez más, en nombre de la familia de José García Nieto y de la Fundación que presido, nuestro agradecimiento al Instituto Cervantes y a su director Luis García Montero por este homenaje.

Muchas gracias